



EL PRINCIPE FELIPE, EN MONTEVIDEO

Por dos días ha sido huésped grato del Uruguay el Príncipe Felipe, de Inglaterra, al que se ha recibido con expresiones

de entusiasta cortesía, exteriorizándose en la bienvenida dada, el sentimiento de cálida amistad tenida con el pueblo inglés, y su ilustre representante. La fotografía reseña el momento en que el Duque de Edimburgo pasa por frente al edificio de EL DIA, embanderado con las enseñas patria e inglesa.

NUEVOS APORTES A LA ICONOGRAFIA URUGUAYA

JUAN BAUTISTA ENRIQUE
DURAND BRAGER
Marinista - Dibujante - Pintor

"Vista de Montevideo". Dibujo acuarelado,
Brager. (Colección Assunção).

De quien me ocupo en esta nota, marino, dibujante y pintor, que en el correr del tiempo había de convertirse en nuestro medio en el introductor de un género de pintura entonces no cultivado, la marina, llegó, como otros, a bordo de una de las naves de la Escuadra franco - británica que por largo tiempo permanecieron en aguas uruguayas durante la Guerra Grande (1843 - 1851), realizando una interesante y original labor de pintor.

Este artista que nació en Dol Ille-Vilaine, el 21 de mayo de 1814 y falleció en París en 1879, fue discípulo de Eugenio Isabey y llegó a ser un pintor de sólida reputación. Navegó por el Plata entre 1840 y 1843; llegó a estas costas como oficial a bordo del "Orestes", en la Escuadra del Almirante Mackau.

Con anterioridad, y dando aliento a su espíritu aventurero, Durand Brager había recorrido la costa atlántica del África y en 1840 formó parte de la expedición que repatrió los restos de Napoleón I.

A fines de 1843 regresó a Francia.

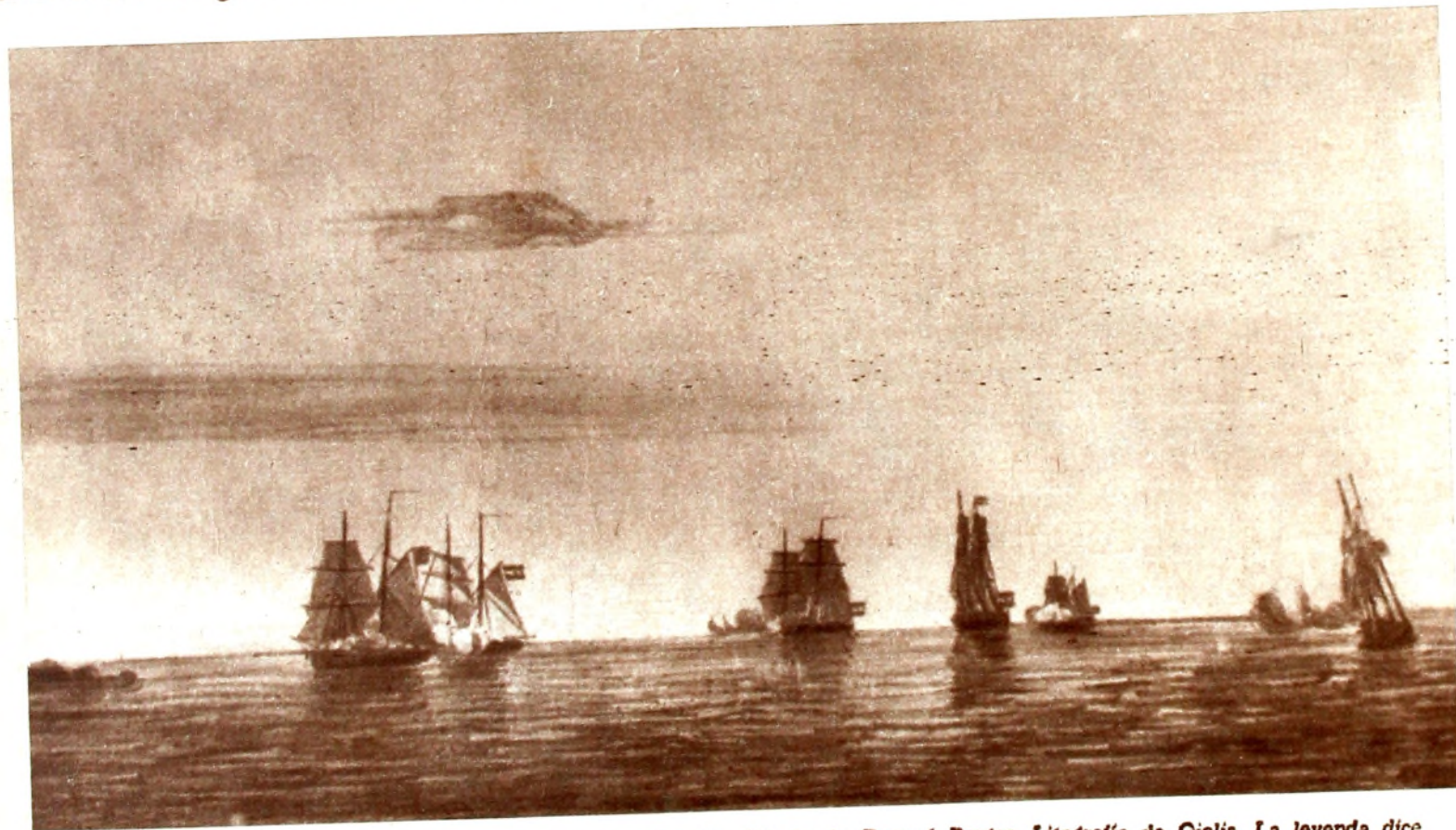
Pintor del Príncipe de Joinville, adquirió nombradía por la ejecución de cuadros de temas militares, obteniendo medalla de oro en 1844. En ese año fue condecorado con la Cruz de Caballero de la Legión de Honor y en 1865 distinguido como Oficial de la misma, por Napoleón III, después de la expedición a Argelia, de la cual pintó una veintena de cuadros destinados al Palacio del Eliseo.

En 1866, Durand Brager pintó para el Emperador de Austria un "panneau" representando la "Batalla de Lisa" y en 1869 realizó, para el Palacio de Versailles, el "Segundo Combate entre las Baterías japonesas y las Escuadras Aliadas".

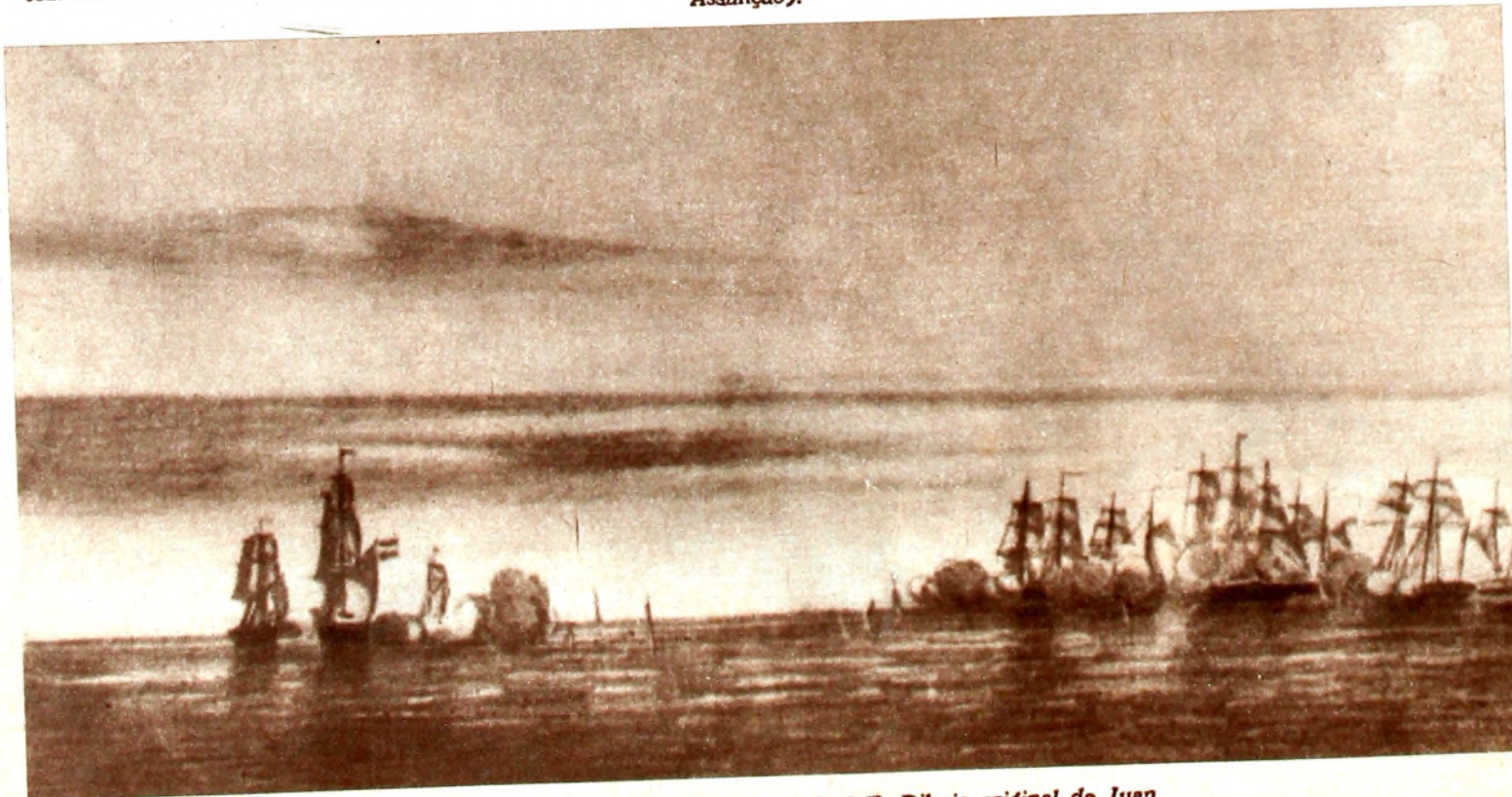
Los cuadros con temas de acciones navales que más jerarquía le proporcionaron son: "Combate de la Fragata francesa "Niemen" contra las fragatas inglesas "Arethusa" y "Amethyst"; "Bombardeo de Mogador" y "Toma de Mogador".

Durand Brager publicó, con su nombre, "Albumes" en los que reprodujo con lujo de detalles, gráficamente, las impresiones recogidas a lo largo de tan extensos viajes. Los "Albumes" se titulan: "La Marina Francesa", "La Marina de Comercio", "Estudio de Marina, tipos" y "Fisonomías de las Armadas de Oriente".

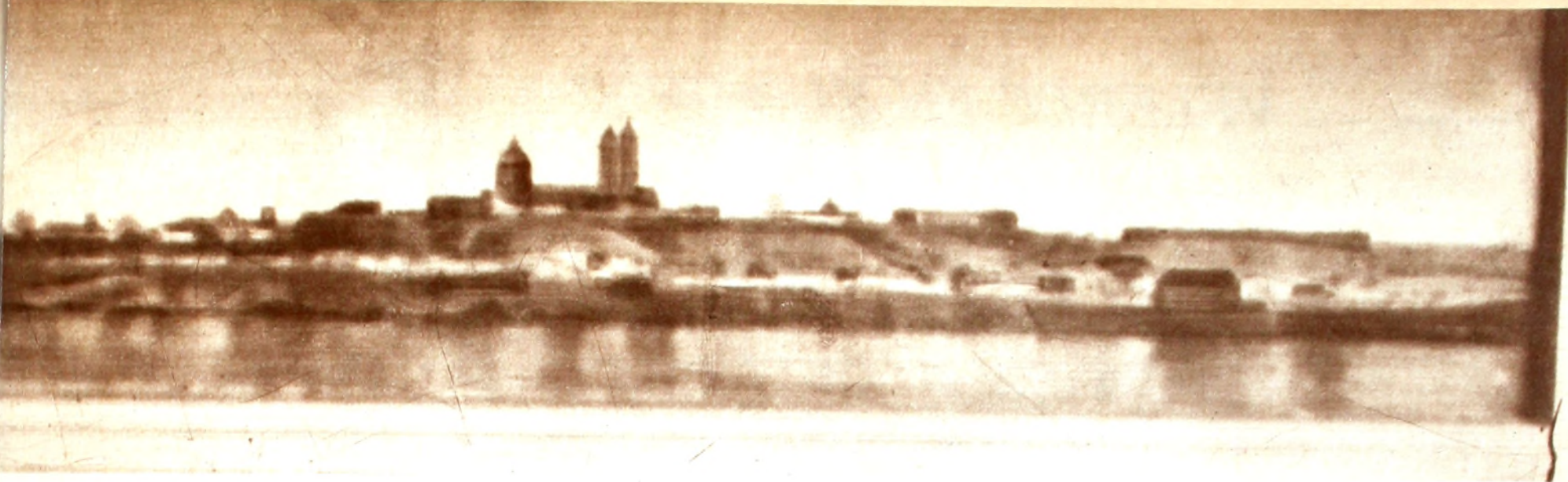
Durand Brager está representado, entre otros museos, en el de Burdeos y en el de Nantes. Aquí, en el Río de la Plata, se conservan, de tan importante pintor francés, varios temas marinos de las costas platenses. Uno, en el Museo Histórico argentino que representa "El Fuerte de Buenos Aires", reproduciendo un aspecto general de la muralla y el baluarte del Este, mirados desde el Río de la Plata. En el Museo Histórico Municipal del Uruguay, dos versiones litográficas, "Vistas de la ciudad de Montevideo", impresas en París en 1842 por la imprenta Lemerrier y litografiadas por Lauvergne, sobre originales



Posición de las Escuadras el 25 de Mayo de 1841, a las 8 y 30. Dibujo de Durand Brager. Litografía de Gielis. La leyenda dice textualmente: "Defensa honorable del Montevideano contra la escuadra de Brown, el 25 de mayo de 1841 a las 8 y 1/2. (Colección Assunção).



"Primera salida de la Escuadra oriental". Dibujo original de Juan Bautista Enrique Durand Brager. Litografía de José Gielis. 1841. (Colección Assunção).



Original de Juan Bautista E. Durand

del pintor. La primera de estas "Vistas", lo que puede apreciarse en ella, no es un trabajo que impresione favorablemente; sobre el fondo de la ciudad de Montevideo, varias embarcaciones se mueven en un mar agitado. La segunda, la que tiene por fondo sólo el poblado borroso, destacándose nitidamente la fisonomía de la Catedral y en el primer plano piedras de costa y aguas tranquilas en las que descansan dos embarcaciones, ésta sí, reúne atributos importantes que ilustran de la habilidad del pintor.

También dos óleos se encuentran en Montevideo, de Juan Bautista Enrique Durand Brager; uno en el Museo Histórico Nacional, titulado "Temporal frente a Montevideo", que representa un navío de guerra de dos palos fondeado en el estuario y rodeado de pequeñas embarcaciones. El navío luce una bandera azul con una cruz blanca en el campo punzó; de las dos pequeñas embarcaciones, una de ellas luce la bandera inglesa; en el fondo del tema, una mancha blanquecina es la ciudad de Montevideo en la que es visible la estructura del Fuerte de San José. Este cuadro perteneció al pintor italiano, radicado entre nosotros, Andrés (?) de Giovanelli. Fue restaurado por el pintor uruguayo Ernesto Laroche en 1917. El otro óleo, variante del anterior, pertenece a la Colección Octavio C. Assunção, en la que me documento ahora para estas notas sobre nuevos aportes a la iconografía uruguaya.

Lleva el título de "Pamperada en el Puerto de Montevideo" y reproduce, sobre un mar agitado, dos fragatas de guerra y otras pequeñas embarcaciones teniendo por fondo la silueta del Cerro de Montevideo. Una de las fragatas es francesa y la otra luce la bandera uruguaya. La coloración es de un cielo con claros de luz que ilumina con acierto la cresta de las olas. Durand Brager llevó de regreso a Europa abundante material informativo de estas regiones que utilizó después en reproducciones que se publicaron en "L'Illustration" de París, en 1852.

Interesan a la iconografía uruguaya, algunas escenas de índole militar, algún retrato de personaje y alguna "Vista" de la ciudad de Montevideo.

De estos trabajos, algunos han vuelto al país y es el fruto de la búsqueda infatigable de Octavio C. Assunção, apasionado



"Combate de la tarde del 24 de mayo de 1841, a las 5 de la tarde". Dibujo de Durand Brager. Litografía de Gielis. (Colección Assunção).

coleccionista por reunir elementos para la formación de nuestra iconografía.

Uno de ellos es "Vista de la Ciudad de Montevideo", dibujo acuarelado que reproduce una vista de la ciudad, recogiendo, además, para el futuro, la topografía de la costa que la margina.

Los otros, son cuatro versiones litográficas realizadas en Montevideo por el litógrafo belga José Gielis en 1841, de quien me ocupé en el capítulo de mi libro "Los Precusores" destinado a la historia de la litografía en el Uruguay y representan escenas del Combate Naval frente a Montevideo, entre la Escuadra que comandaba el Almirante Brown y la flotilla oriental

que estaba al mando del norteamericano Juan H. Cohe (1841). Estas rarísimas litografías fueron adquiridas por Assunção en Buenos Aires, adonde llegaron procedentes de Londres y son los únicos ejemplares conocidos hasta hoy.

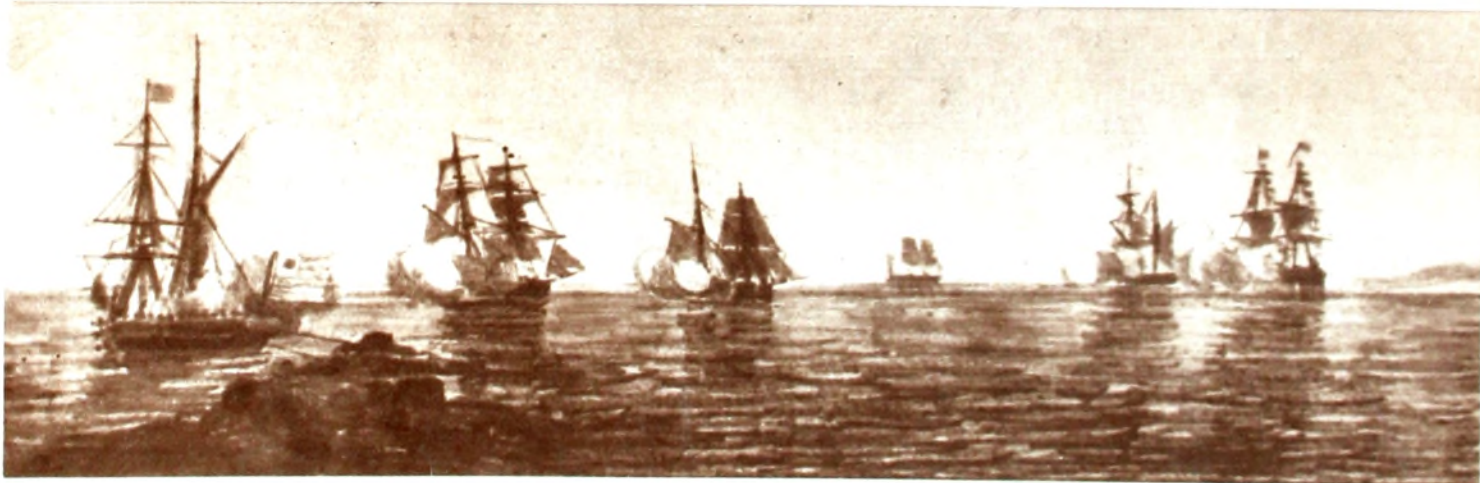
Los trabajos de Durand Brager que se han citado en estas líneas, con excepción, puede decirse, de los óleos del Museo argentino, el de la Colección Assunção y el del Museo Histórico Nacional (Uruguay), no comprenden elementos que nos pongan frente a obras de gran vuelo; pero integrando el conjunto de la larga labor del artista que alcanzó justo renombre, merecedor de encargos oficiales de trascenden-

cia, resueltos con solvencia artística reconocida, con recursos técnicos —dibujo - color - perspectiva—, enriquecen el acervo artístico nacional y por lo tanto corresponde —autor y obras— valorarlos en sus justos términos en estos capítulos destinados a recoger la labor de los precusores del arte nacional, ya que él fue, como se ha dicho, el introductor del género marina, y lo hizo con alta jerarquía.

Pasarán muchos años antes que se pueda mencionar a alguna figura que se le iguale.

W. E. LAROCHE

(Especial para EL DIA)



"El Montevideano" fondeado en el puertito de La Estanzuela, fuerza toda la escuadra de Brown a retirarse el 25 de mayo a las 12. Dibujo de Brager. Litografía de Gielis. (Colección Assunção).

• Seguridad • Solidez • Experiencia

BANCO DE COBRANZAS

Desde el siglo pasado, construyendo el futuro



SARANDI ESQ. ZABALA

UNA AGENCIA DONDE UD. LA NECESITA

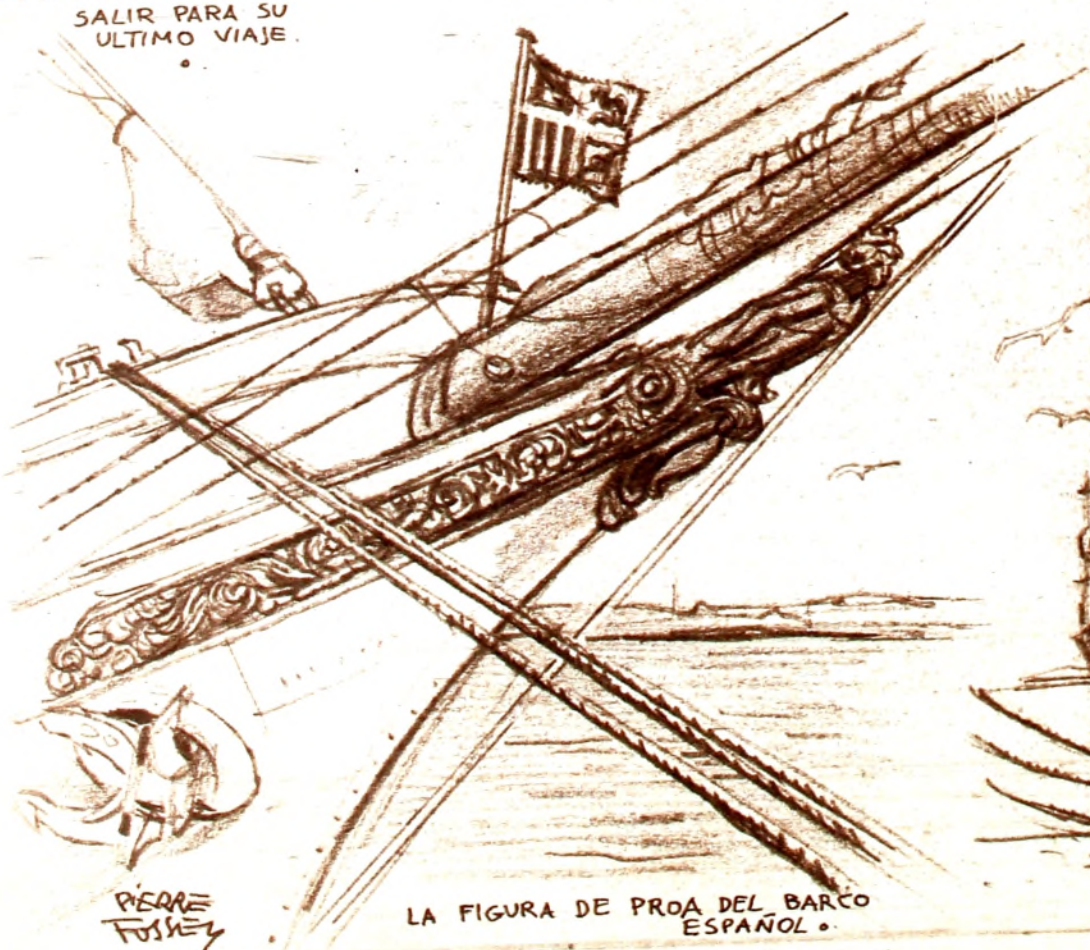
Dibujos de
Pierre Fossey

VELEROS EN EL PUERTO

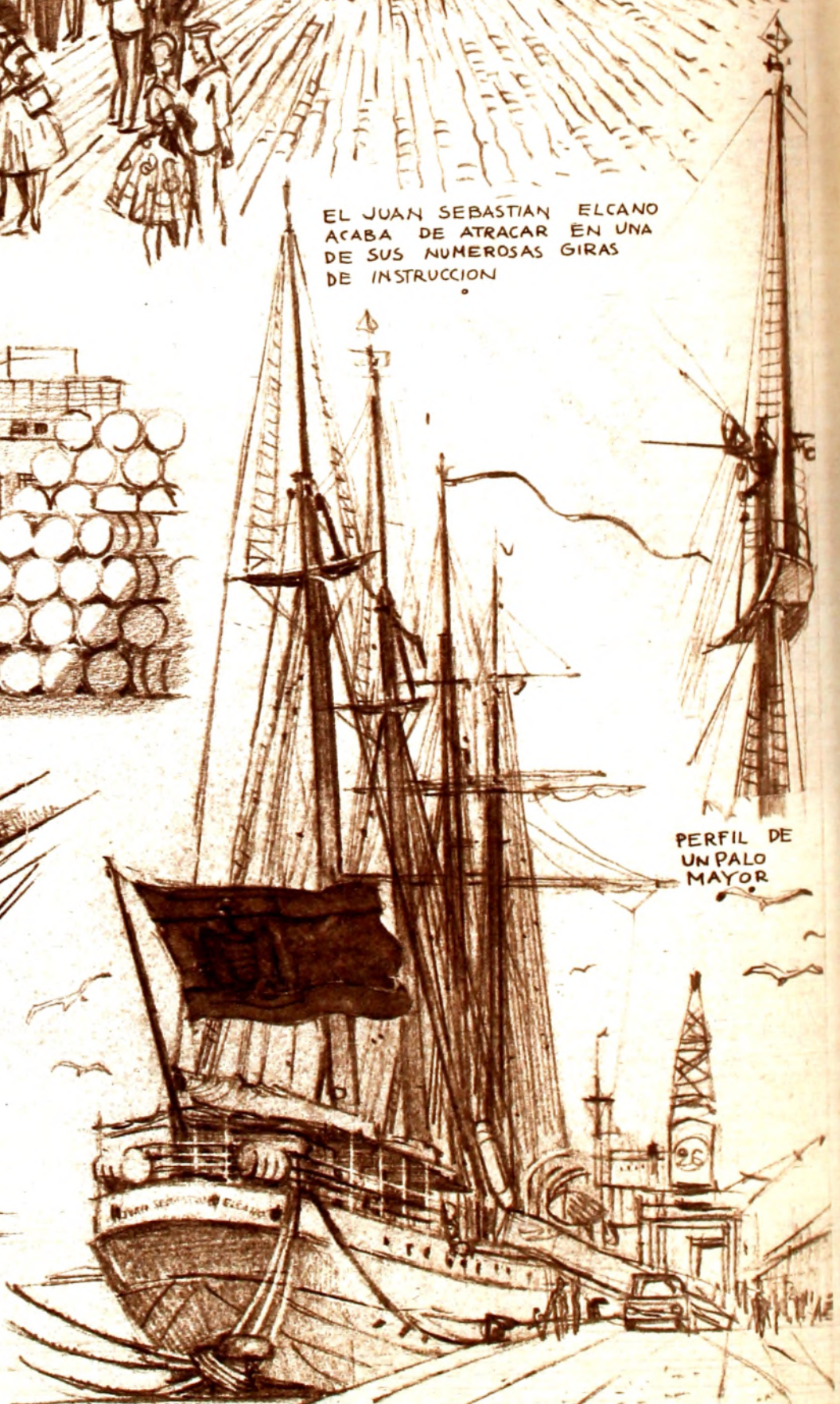


EL VELERO
ALEMAN "PAMIR"
POCO ANTES DE
SALIR PARA SU
ULTIMO VIAJE.

EL JUAN SEBASTIAN ELCANO
ACABA DE ATRACAR EN UNA
DE SUS NUMEROSAS GIRAS
DE INSTRUCCION.



LA FIGURA DE PROA DEL BARCO
ESPAÑOL.



PERFIL DE
UN PALO
MAYOR

POPA DEL "JUAN SEBASTIAN ELCANO"



Texto y dibujos de Federico MOLLER DE BERG.



TALADO DE "EL JAGUEL"

NUESTROS viejos y nobles amigos de El Jagüel, aquellos enormes árboles, que han visto desfilar generaciones, repitiendo con su eco, sus gritos y sus juegos, van desapareciendo lentamente. Las circunstancias así lo han querido. Parece que un ciclón terrible hubiera arrasado el lugar. No hay tal. Sólo el talado a hacha y "buldog", para dar lugar a una pista de aterrizaje. Parece que no se hubiera podido encontrar otra solución y lugar que este de "El Jagüel" y el destroz de su hermoso arbolado.

Hace apenas unos años, el bellissimo bosque servía de escenario a espectáculos teatrales, "ballet", conciertos. En tardes doradas y serenas se escuchaba la orquesta lejana del viento entre los árboles. Aquel lugar adorable se había formado solo, naturalmente. Un grupo de sauces enormes, dispuestos en semicírculo, servían de fondo con sus enormes melenas vegetales. Orquestas, bailarines, teatro y cantantes, nos recordaban que, más allá de las mesas de juego y los placeres de la playa, había algo más.

Todo aquello era inolvidable. Por momentos había en el aire como un encantamiento: los grillos, el viento suave y perfumado meciendo las masas verdes, unidas en el movimiento al compás de la orquesta...

Los murmullos del bosque han sido sustituidos por el jadeo de motores infernales que al partir nos envuelven en nubes de tierra...

ENTRE LAS TORRES DE BOLONIA

A unos cinco kilómetros al Este de Módena, la Via Emilia cruza sobre un puente el torrente Grizzaga; esta zona se llama Fossalta debido a la profundidad del torrente y con ese nombre se designa la batalla que allí tuvo lugar en el año 1249, batalla en la cual los boloñeses vencieron a las fuerzas gibelinas —o sea partidarias del emperador. El mismo rey Enzo "de veinticuatro años de edad, de hermoso aspecto

cerca del lugar de la batalla, dejamos en Castelfranco la vía férrea para recorrer las graciosas y verdes colinas que degradan hacia la llanura del Po.

Con sus edificios enrojecidos por los fulgores del ocaso, Bolonia aparece desde aquellas colinas "como una ardiente llamarada cuyas puntas son sus torres" —al decir de un compañero de viaje, muy entusiasta y un poco poeta.

vegnana, donde concurren tres calles y cinco avenidas; y desde entonces continuaron las demoliciones durante casi setecientos años. En 1918 el Municipio resolvió abatir las torres Riccadonna y Arsenisia —que surgían cerca de aquella plaza y cerca de las dos más altas y más famosas, la Asinella y la Garisenda— porque, a juicio de las autoridades municipales, el valor del terreno donde estaban emplazadas era mayor que el de las torres.

"¡He aquí Bolonia amenazada de sacrilegio! —clamó entonces Gabriele D'Annunzio. Los mercaderes quieren destruir los testimonios de la antigua libertad para reducir a valor venal el sagrado suelo y arrojar en él las fundaciones de quien sabe qué enorme injuria."

A pesar de la indignación del poeta-soldado, las torres Riccadonna y Arsenisia fueron demolidas, y veinticinco años después las bombas de los aviones se encargaron de destruir otras cinco torres más; o, empleando la frase de D'Annunzio, otros cinco "testimonios de la antigua libertad".

Desde el año 2000 a. C., en que los Lígures fundaron Bolonia, hasta nuestros días, muchas obras de arte, muchos monumentos y muchos edificios fueron destruidos; y, sin embargo, aún viven en la memoria; porque cuando en el silencio de la noche recorremos la ciudad, recordamos dónde había un monumento, una iglesia, una casa, una estatua o una torre que han desaparecido; y entonces las reconstruimos mentalmente, y en lo que ha perecido como en lo que ha quedado volvemos a reponer los antiguos habitantes y al revivir los antiguos acontecimientos aparecen en nuestra imaginación los admirables fantasmas de la Historia.

Por eso nos agrada volver con el pensamiento hacia la Edad Media cuando, mientras en la Universidad de Bolonia los doctores discutían la elección del Papa y comenzaba la célebre disputa entre el Derecho Romano y el Derecho Canónico, los "maestros de muros" —i maestri di murare— levantaban estas torres que son verdaderas obras de arte de la ingeniería y de la arquitectura.

La Torre Asinella —así llamada, como es sabido, porque fue terminada en 1119 por Gherardo Asinelli— con una altura que excede a los noventa y siete metros, con un peso de siete mil toneladas y con una inclinación de dos metros con veintitrés centímetros, ha resistido y resiste desde hace ochocientos cuarenta y tres años a las injurias del tiempo, de la naturaleza y de los hombres.

Porque ni el fuego, ni la guerra, ni los terremotos —dos de los cuales, el del año 1399 y el de 1505, fueron sumamente violentos— la han debilitado; y causa estupor el arte constructivo de aquellos antiguos maestri di murare que sin nuestros cálculos complicados eran capaces de levantar en su ciudad natal obras tan sólidas y atrevidas que causarían la admiración de la posteridad.

A estar a las crónicas de la época, la inclinación se produjo inmediatamente después de terminada la construcción; pero nadie se preocupó por esa inclinación ya que se calculó que ella no afectaría la estabilidad; y tanto no la afectó que ante las bombas que hace pocos años explotaban a sus pies, la Asinella y su hermana menor, la Garisenda, quedaron "imperturbables".

La Torre Garisenda, construida por Filippo y Oddo Garisendi en 1190, debía emular en altura a la Asinella; pero como se iba inclinando durante la construcción, al llegar a los sesenta metros no se continuó más. Y aun a esa altura la inclinación resultaba peligrosa, por eso entre los años 1351 y 1360 se demolieron los últimos diez metros quedando la cúspide al nivel actual de cuarenta y nueve metros con dieciséis centímetros. Su estabilidad no es menos perfecta que la de su hermana mayor a

pesar de tener una inclinación de más de tres metros, la cual resulta tan impresionante que "para quien mira desde el lado hacia el cual se inclina mientras pasa una nube en sentido contrario, le parece que la torre debe caerse sobre él".

Es sabido que esta observación relativa a la Garisenda es de Dante Alighieri; ella se encuentra en los versos 136 y siguientes del Canto XXXII del Infierno y fue tan del agrado de los boloñeses que la grabaron en una lápida colocada en la torre.

A los pies de la Asinella y de la Garisenda comienza la Via Rizzoli que, después de unos trescientos metros de recorrido, desemboca en la Piazza del Nettuno, nombre debido a la estupenda Fuente del Nettuno que la adorna. Entre esta plaza y la inmediata Piazza Maggiore se levanta el Palacio del Capitano del Pópolo, o del Podestà, con su enorme sala de sesenta y cuatro metros de longitud y sobre el cual emerge la arrogante y poderosa "Torre dell'Arengo".

Cerca está el primitivo Palacio Comunal, o del Rey Enzo porque en él tuvo su residencia forzosa el joven y hermoso rey, prisionero perpetuo del pueblo de Bolonia. Tan perpetuo que cuando fue sepultado con grandes honores en la iglesia de San Domenico, se erigió en la Plaza homónima, y como a su eterna custodia, la tumba de Rolando de' Passaggeri, el rudo y enérgico Capitano del Pópolo que desafió la ira y las amenazas del grande y omnipotente emperador.

Doscientos años después, análogamente a lo que acontecía en otras Comunas italianas, al gobierno del pueblo sucedió el gobierno de una familia; en el Siglo XV dominaba en Bolonia la familia Bentivoglio. Giovanni Bentivoglio se propuso renovar y embellecer la ciudad, disponiendo, entre otras cosas, la restauración del Palacio del Capitano. Quien proyectó esa restauración fue Rodolfo Fioravanti llamado "Aristóteles" porque, digno hombre del Renacimiento, reunía en sí todas las ramas del saber. Además de filósofo y artista, era arquitecto e ingeniero, y como tal levantaba en Moscú iglesias y cúpulas para el Kremlin, endilgaba ríos en Lombardía y transportaba torres en Bolonia.

Donato Bossi, cronista de la época, relata este último y asombroso trabajo en los siguientes términos: "El día 8 de mayo de 1455 la torre de la iglesia del Masone "que estaba en la Calle Maggiore fue terminada de transportar hasta la Calle Malgrado; el cual transporte fue efectuado "con sus máquinas (ingegni) por Aristóteles Fioravanti, ingeniero de Bolonia".

Conviene agregar que esa torre pesaba dos mil quinientas toneladas y que los honorarios pagados por el transporte a Fioravanti —"ingeniero de Bolonia" como hace resaltar con cierto orgullo el cronista conciudadano— ascendieron a ciento cincuenta libras boloñesas, o sea a unos mil pesos de nuestra moneda actual.

Estos detalles, y otros muchos que no citamos para no detenernos, se conocen porque están anotados cuidadosamente en el Libro Diario que llevaba Gaspar Nadi, ayudante del ingeniero Fioravanti.

El cual ingeniero Fioravanti, al atreverse a transportar una torre, se adelantó a los tiempos: fue en cierto modo un precursor, ya que en su época predominaba la estática, el reposo; la dinámica, el movimiento, llegarían con Galileo doscientos años más tarde.

A este propósito, y sin apartarnos de los boloñeses que tuvieron el gran mérito de reaccionar contra el amaneramiento en que había caído el Arte a fines del Siglo XVI, es interesante comparar las obras —por ejemplo— de Vitale de Bologna y del Francia, correspondientes respectivamente a los Siglos XIV y XV, con las de Albani, Guido Reni, Domenichino y Guercino del Siglo XVII. En aquellas predomi-



FRANCESCO RAIBOLINI, llamado "El Francia" (1450-1518). "La Virgen de la Rosaleda".

y de cabellos rubios" —dice Fray Leandro Alberti, historiador de aquella época— cayó prisionero de los boloñeses.

El rey Enzo era hijo del emperador Federico II, el cual ofreció a los vencedores para el rescate de su hijo tanta plata como era necesaria para circundar toda su ciudad; los boloñeses no aceptaron. Entonces el emperador amenazó atacar Bolonia y destruirla; fue peor: Rolando de' Passaggeri, Capitano del Pópolo, contestó desdeñosamente que los ciudadanos y las torres de Bolonia sabían defender muy bien la libertad de la Comuna.

Enzo fue llevado en primer término a Castelfranco, y más tarde a Bolonia donde, si bien se le trató como correspondía a un rey y al hijo de un emperador, quedó de rehén hasta el fin de su vida.

Alrededor de la figura del joven rey prisionero se tejieron hermosas y poéticas leyendas, las que —naturalmente— nos vinieron a la memoria cuando, después de pasar

Muchísimos edificios modernos se han construido y se construyen en Bolonia porque una de las características de nuestra época son los grandes bloques de hierro y de cemento que denuncian lo comercial y lo especulativo; las ciudades de la Edad Media, en cambio, levantaban sus torres de piedra que permanecen como recuerdo de la fuerza y de la defensa de sus libertades individuales y comunales.

Han quedado en Bolonia solamente ochenta y seis torres, pero en tiempos de Dante había más de doscientas: exactamente doscientas diez y nueve. Los planes reguladores, el progreso edilicio y las vicisitudes bélicas se han unido a través de los siglos en una extraña alianza de civilización y barbarie para destruir las otras ciento treinta y tres.

En el año 1286 la Comuna decretó la realización de los trabajos de demolición necesarios para abrir la Plaza de Porta Ra-



DOMENICO ZAMPIERI, llamado "el Domenichino" (1581-1641). "La caza de Diana".



EL PALACIO DEL "CAPITANO DEL POPOLO" (o del Podestà) y la Torre dell'Arengo.

naba la calma y el reposo; en éstas, la acción y el movimiento. Se diría que también en el Arte comenzaba a aparecer en el Siglo XVII la dinámica moderna.

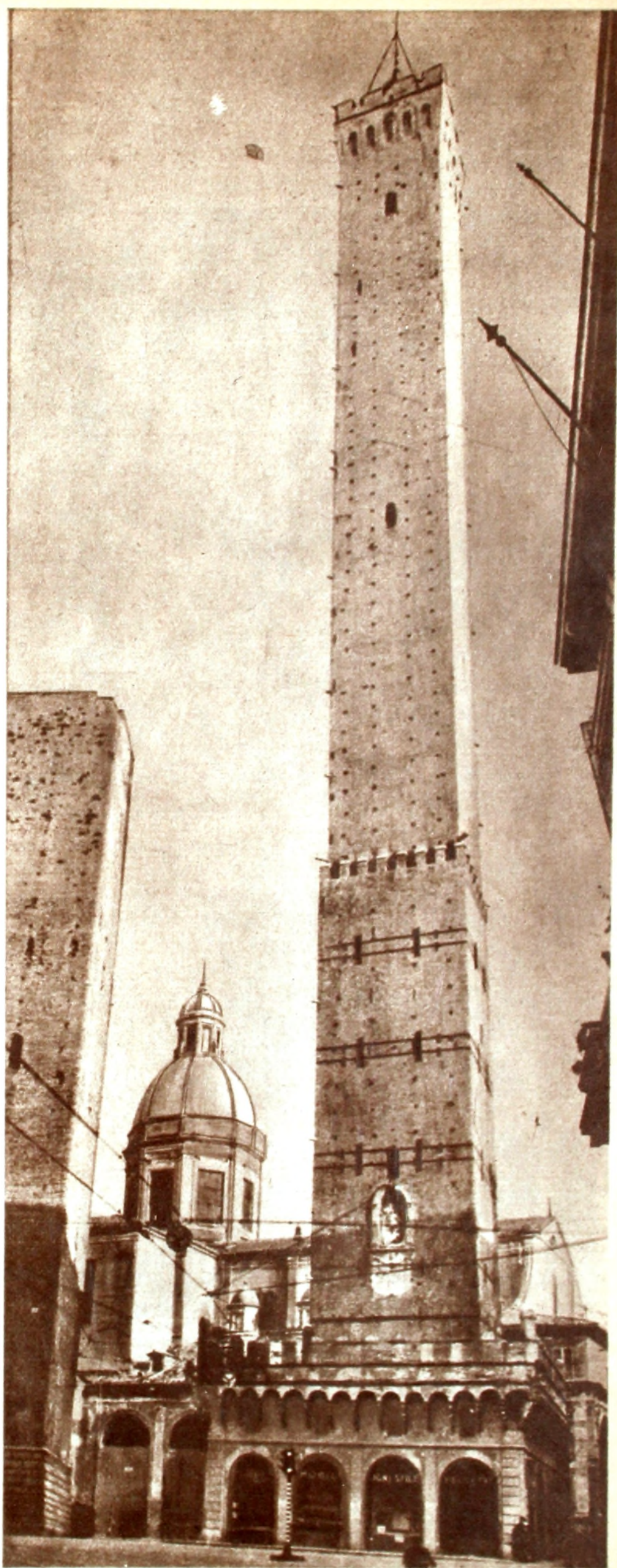
Continuamos en la noche nuestro viaje hacia el Sureste. Sobre las innumerables luces de la ciudad que se aleja, aún vemos emerger en la claridad lunar las esbeltas

y solemnes torres medioevales, cual enormes índices destinados a señalar en el firmamento el lento y eterno rotar de las estrellas.

Ing. ENRIQUE CHIANCONE
(Especial para EL DIA)



GUIDO RENI (1575 - 1642). "Atalanta e Hipomeno".



LA GARISENDA. Altura mt. 49'16, inclinación mt. 2°23. LA ASINELLA. Altura mt. 97'20, inclinación mt. 2,23.



Organizado por el Ayuntamiento de Madrid, y la Dirección General de Bellas Artes, se está realizando una gran exposición de Goya en el llamado Casón del Retiro. Más de cien obras del insigne pintor han podido reunirse, presentándose así una muestra sin precedentes en lo que al gran aragonés se refiere.

*

SI contradictoria es la obra de Goya, en la larga trayectoria en que se enquistó en el mundo del arte, como un genio que abarca su época y el porvenir, no es menos cierto que una extensa escala de valores, subrayan esta rara personalidad, que ansía afanosa la libertad de expresión desde sus comienzos. Porque no otra cosa es ese peregrinar de Goya; el intuitivo primero, en busca de la realidad perseguida, sino que a medida que logra ubicarse en el ambiente donde prolongue su estadía, es donde aparece el genio que, abierto a todo lo que le rodea, crea un mundo de color en varias facetas que traducen una vívida y honda penetración humana. Es primero la obligación que le hace realizar los que hoy hallamos maravillosos tapices, y mientras otros artistas acuden a la fantasía y al sueño de una vida de nubes, este macizo Aragonés, se manifiesta dentro de una palpable realidad, interpretando lo que la calle y las costumbres ofrecen a sus ojos ávidos. Es así que el primer temario de Goya encamina sus pasos a los tapices, y en ellos pone una gracia sumamente original en la composición, y un colorido, que con rara insistencia tiene toques de contacto con lo oriental, por la fineza y la rica transparencia. Estas escenas que preparan su espíritu, para luego verter la fuerza avasallante de un cúmulo de seres que penetrarán hasta el alma mismo de la humanidad, manifiestan los juegos del pueblo, sus entretenimientos, sus géneros de vida común, y a ello llama una



GOYA Y SU EXPRESIÓN

FRAGMENTO Y DETALLES DE LA CÚPULA EN LA IGLESIA DE LA FLORIDA

forma esencial del pintor, en recoger de la sencillez plena, una obra de arte.

Esta técnica es cuidadosamente empleada, penetrada dentro un color del otro, y limpia como la inocencia de las mismas. Lejos están todavía de la crudeza tremenda que perdurarán por siempre, poniendo a la luz la injusticia de la maldad entre los hombres, aquellas que luego, como una fantasma diabólica, cercarán al pintor y le liberarán asimismo, del peso de una libertad que en la soledad se abre paso en las paredes de la vieja quinta donde terminará sus días.

Es curioso seguir esta trascendente vitalidad en la expresión de la pintura de Goya. Diremos también en su técnica, en su amplitud, que va adquiriendo poco a poco un explayamiento de pincel, que será como

una eclosión magnífica en su mural de la cúpula de la iglesia de la Florida. Nunca se desprenderá el pintor de sus elementos humanos, de la propia vida con todas sus derivaciones hacia el bien y el mal; siempre sobrellevará esta carga, que no le dará casi tiempo para volcarla en sus óleos, frescos, aguafuertes, lápiz, apuntes... Una inmensa vitalidad física y moral, prende a este aragonés de increíble tenacidad y capacidad de trabajo. Si en el estudio de Bayeu, encuentra el aprendizaje primero, asentado por la tradición aceptada, y más que ello, la escala hacia las cámaras reales, y todavía la compañera de su vida, la fuerza del genio irrumpe luego de una serie de alternativas en que su obra parece no guardara la misma vara en la medida de su valor. Los retratos





EXPOSICION PICTORICA

SAN ANTONIO DE LA FLORIDA EN MADRID

... por encargo, los hace con o sin
... lo que a él represente como
... histórico, el interés que el carácter
... despierte en el artista. Cuando
... adelante los retratos reales, no
... más aún, lo señalará con vehe-
... ástica, dejando al descubierto vi-
... bilidades, afrontando casi el por-
... la medida de un riesgo al que la
... hizo respetar. Toda esa obra, que
... en escapada audacia de la
... nuda, y representativos cuadros,
... ta aparece siempre como modelo
... alternarán con su obra realizada en el
... real, donde sabrá descubrir en el
... los gestos, las taras que se here-
... go, y que le tocarán, asimismo,
... los retratos de los descendientes
... y ban, una y otra vez del frágil
... español.

... se dice que Goya presiente la
... moderna, y que es uno de los ade-
... a las nuevas formas, podría ase-
... como tantos otros grandes, creó
... pictórico, que luego serviría de
... las diversas escuelas del porvenir.
... pues, coincidencia que Velázquez
... un impresionista, y que Rembrandt
... hayan creado una técnica propia,
... luego las generaciones venideras
... lo esencial para sus movimientos

... en cierta medida, es irregular; pero
... nismo de su vital expresión, exten-
... imágenes que asombrarían en su
... siguen sin duda asombrando, le con-
... esa ubicación única, que escapa a to-
... y, y que es patrimonio de los genios.
... todos los pintores de cámara, supo
... impuestos cuadros, y de las limita-
... que la obra tendría que sujetarse,
... estos artistas, siempre escaparon por
... to, en una u otra forma, al dominio
... tales limitaciones. Sin embargo,
... se pronuncian totalmente libres, es
... toda la fuerza de esa expansión se
... sentir. Y en Goya más que en ninguno,
... en las compuertas y el torrente de
... interior sale a borbotones, y se de-
... en abierta furia que choca y vence
... entonces respetados lineamientos
... oposición y cuidado técnico. Y es pre-

cisamente en los frescos de San Antonio de la Florida donde dicha manifestación cobra toda el ansia contenida. Toda esa esencia que se adelanta a la época, y que parece resumir lo que luego se llamarían escuelas de pintura, o movimientos surrealistas expresionistas... Si en Franz Hals se da la pincelada segura que va directa a encontrar el tono propicio en una técnica extraordinaria de liviana y solvente valorización en Goya se experimenta no esa justa medida, sino la exaltación misma de ella. Todos esos personajes del pueblo que él ubica en la rotunda de la cúpula, y que tienen por sostén una vulgar barandilla, viven una vida de sorpresa, de visión; a veces de tenebroso encogimiento y de ambición de luz... La técnica que emplea Goya, y que el fresco le ayuda a su decisiva rapidez, es por bellas transparencias, y su genio aprovecha tal coyuntura, para hacer florecer toda una gama de matices de maravillosa riqueza. Una fluidez increíble, una inspiración generosa, y la solidez férrea de rotundas formas, no impiden a este maravilloso pintor, la expresión universal del alma humana. Es un pueblo entero sintetizado en esas figuras asomadas al vacío, las que interrogan, las que viven la profecía y el misterio del más allá, reflejados en sus gestos, en el carácter de una personificación alterada por el ímpetu del genio. Todo ese caudal que vibra al unísono, bajo la dirección de una armonía circular, son gritos mudos ante lo intangible, ante lo que se postran sin comprensión, sin alcanzar a vislumbrar la eterna verdad.

Hemos tomado de la obra de Goya esa serie de reproducciones en las que se advierte notablemente la técnica de Goya en el fresco. Se sigue su pincelar exaltado, la solución de síntesis a que acude para expresar totalmente su idea plástica.

Obsérvense esos toques de luz, las manchas y los acentos, que recalcan y sostienen el dibujo: la materia sentida y llevada al máximo de rendimiento, los abocetados trozos en los que suele traducirse en segundo plano, una fantástica visión de color y de mística sensación...

Le basta a Goya con colocar las figuras en un marco del que sólo salen por su expresión de vida dicha a gritos... Hombre

del pueblo, Goya no puede ni desea idealizarlas. Ellas se idealizan por el tremendo peso de su humana realidad.

Eduardo VERNAZZA
(Especial para EL DIA)



A UN MES DE ESTRECHAR LA MANO DE LIN YUTANG

NO se vea el menor asomo de jactancia en la afirmación de que fuimos los primeros en leer en esta patria de Artigas, por el 1944, la mejor versión castellana de "La importancia de vivir", a nuestro juicio, el libro capital de Lin Yutang, este hombrécito fino, sencillo y deferente, que tantos ejemplares de sus obras firmó el mes pasado en Montevideo. Fuimos los primeros en leer esa versión de "La importancia de vivir" por una razón bastante sencilla: por nuestra amistad con quien en ese instante presidía la Asociación Cultural Española en Buenos Aires, el doctor Rafael Vehils, de quien fuéramos secretarios en Montevideo, exquisito espíritu que había echado las bases de la "Editorial Sudamericana" junto a Victoria Ocampo, bien que la iniciativa correspondiera a un hombre del oficio, forjado en España: el librero e impresor Antonio López.

Dijonos Vehils al hacernos el obsequio del ejemplar, recién encuadernado, en una amplia edición que tardaría más de un mes en terminarse:

— Por esta América hay pocas referencias de Lin Yutang, al que hemos comprado los derechos, a fin de lanzar varias de sus obras. Hay quien dice que nos hemos metido en una aventura.

Para nosotros "La importancia de vivir" constituyó un deslumbramiento. Realmente era un escritor de tipo filosófico que resultaba original sin pretenderlo. Que se "encaramaba al cielo" justamente cuando más pretendía asirse a la tierra. Al negar su originalidad, se acrecia: "Las ideas manifestadas aquí han sido pensadas y expresadas por muchas figuras de Oriente y Occidente".

Permitásenos decir aquí, antes de seguir adelante, que lo que hace más interesante — e importante — a Lin Yutang, es ese eclecticismo que revela al intercalar juicios, sin que para él desmerezcan Platón y Aristóteles por el hecho de que dos mil años antes Confucio y Lao-tse, en China, expusieran principios que no difieren de los consignados luego en la Grecia áurea por maestros griegos para nosotros todavía en plena gloria. En el prefacio de "La importancia de vivir", Lin Yutang decía humildemente: "No soy original. Y si los profesores de literatura conocieran las fuentes de mis ideas, quedarían atónitos ante este filisteo. Pero hay mayor placer en recoger una perla pequeña entre las cenizas, que en mirar una más grande en la vidriera de un joyero".

Empero, no es un tímido, precisamente, quien expresa:

"La valentía parece ser la más rara de todas las virtudes de un filósofo moderno". Y Lin aspira a serlo.

Sus citas exóticas provocan lógicamente la avidez del lector curioso: Po Chü-yi, chino del siglo VIII; Su Tung-p'o del undécimo; Tu Ch'i-hshin del dieciséis... Toda una fuente de hallazgos.

Muchas cosas encontradas en "La importancia de vivir" fueron para nosotros razones de luz, fuertes motivos para la evasión de los prejuicios más contumaces. Verdaderos llamados a la cordura: "El filósofo chino sueña con un ojo abierto; considera la vida con amor y dulce ironía; mezcla su cinismo con una bondadosa tolerancia; y, alternativamente, despierta del sueño de la vida y vuelve a adormecerse, pues se sienta con más vida cuando está soñando que cuando está despierto, con lo cual invierte a su vida en vela de una cualidad de vida de ensueños". Ingenioso todo como bien se ve.

"El filósofo chino — dice por otra parte — rara vez se desilusiona, porque no tiene ilusiones; y rara vez se decepciona, porque nunca ha tenido esperanzas absurdas". Exalta Lin Yutang lo que llama el *desapego* o logro de un estado espiritual "que nos permite ir por la vida con tolerante ironía y escapar a las tentaciones de fama, riqueza y poder". Fama, riqueza y poder son proclamados por Lin Yutang como los más grandes embelesos de la vida. Y sin embargo, él ya tiene la fama y la fortuna con sus libros. Cuando en su visita a Punta del Este se le preguntó sobre esto, dijo que era más fácil de llevar el dinero que hacer frente a la popularidad.

Imaginamos cómo brillaría la mirada del hombre acosado al deslizar su ironía. Los ojos de Lin Yutang, no obstante ser apenas un tajo en la cara para hacer los dos párpados, tienen con el fulgor de la negra pupila a medio ver, un asaeitar personalísimo, bastante imperativo.

Del *desapego* surgen, según el escritor, "un sentido de la libertad, un amor por el vagabundeo, y el orgullo y la despreocupación". Todo eso de que ha carecido su viaje a los pueblos del Plata, sujeto a la tiranía del vestido (sólo protestaba aquí por el uso de la corbata), al rigorismo de las conferencias, al codeo impertinente de las reuniones de prensa y al tener que atender a tanto majadero como suele obstinarse en lograr autógrafos y otros recuerdos personales de quienes consiguieron celebridad.

Todas estas cosas tienen que constituir tormento para quien ha escrito a propósito del *desapego*, que sólo con este sentido de la libertad y esta despreocupación llega uno a la aguda, a la intensa alegría de vivir".

Esta es la tónica de "La importancia de vivir", libro heterogéneo, que enseña a ser natural, simple, valiente, avenido a los sucesos, alegre, en fin. Lo mismo nos adoctrina sobre el modo de ocupar jocundamente una casa minúscula (porque será también nuestro todo el cielo que alcancemos a divisar), que a preparar una infusión de té, según el más sutil procedimiento chino.

En los 18 años que van transcurridos desde la primera lectura, hemos citado a Lin Yutang siempre que vino al caso. Y no

en meros artículos literarios, sino que, con frecuencia, en los de nuestra larga campaña en favor de esa apasionante rama de la higiene que es la dietética, pues el estudiante de Harvard, Jena y Leipzig que aquí habló en sus conferencias de las determinantes del carácter chino y de la superioridad de la intuición sobre la deducción, del sentido común sobre el análisis fundado en la lógica, supo dejarnos en "La importancia de vivir" gritos de sinceridad tan impresionantes, pese a su simplicismo, como éste: "La felicidad es para mí, en gran parte, cuestión de digestión". (Nuestro Más de Ayala habría querido la frase para su libro acaso más serio: "Psiquis y Soma").

Muchas veces hemos intercalado en nuestros escritos dietéticos esta afirmación de Lin: "El buen médico manda alimentos; y sólo cuando ve que fracasa, proporciona recetas de la botica".

¡Qué suerte la de los que puedan oír a Lin Yutang en sus reuniones informales,



LIN YUTANG, de cuerpo entero.

cuando su acento a la vez dulce e irónico, arranca constantes carcajadas, según dicen, en el saloncillo de su casa norteamericana!

*

Lo que más cautiva en "La importancia de vivir", que fue el libro realmente consagrador — por revelador — de Lin Yutang, es el apego a la existencia, el valiente y limpio hedonismo: "Hay siempre mucha vida para gozar para el hombre decidido a gozarla". No vaya a ser explotado éste por el egoísmo materialista, Lin Yutang

hubo de aclararlo bien: "El mundo es un festín de la vida, que se ha dispuesto para que la gocemos sencilla y limpiamente con nuestros sentidos".

Radica ahí una idealidad tan pura como la de cualquier ensayo del austero Emerson, pensador muy del gusto de Lin Yutang: "Descansamos en el regazo de una enorme existencia, que nos erige en órganos de su verdad y de sus fuerzas".

Esto que va a transcribirse ahora al chino, ¿no parece una nota marginal puesta al texto del pensador de Boston?

"Si formas el concepto que debes tener de la vida, vas a ver que ella es un alegre acontecimiento perpetuo". Son los buenos momentos que nos aguardan con la belleza del cielo, de la tierra, con el cambio de las estaciones. "Todo está hecho para que lo gocemos sencilla y limpiamente con los sentidos", recalca Lin.

En la imposibilidad de poder reflejar muchos de los subterfugos que hicimos a "La importancia de vivir", a raíz de la cautivante primera lectura, tratamos de reunir ideas hondas y expresiones bellas (que publicamos entonces en un compacto decálogo), en la actitud de quien entra en un vasto prado lleno de flores, dispuesto a hacer fragantes ramilletes para obsequiar a las amistades. No vayan a tomarse, pues, como textuales, otras cosas que pondremos entre comillas de aquí en adelante:

"Nuestro cimiento está en el cultivo de nuestra vida personal. Contemplemos los asuntos humanos y pongámonos en un orden en que lo fundamental, que es vivir con gozo, no esté pospuesto a lo accidental: las apariencias y la aprobación de nuestros actos por la sociedad, que suele ser distraída y egoísta".

Muchas horas nos costó el conseguir que nuestras síntesis no traicionaran lo más esencial, que no eran las palabras del traductor, sino el pensamiento que diera motivo para su empleo. Esta concreción, por ejemplo, hubo de dejarnos satisfechos: "El objeto de vivir es gozar verdaderamente de la vida misma, empresa en que va a ayudarnos mucho la filosofía, que debía estar siempre en el pensamiento de los hombres, a fin de mantener libre el corazón y los sentidos, por donde nos llega el espectáculo de la belleza y la alegría".

Lo más difícil en nuestra tarea de divulgadores de una filosofía confortante que sólo tiene parangón, por lo firme, en la de los estoicos que escribían tan bellamente, como Marco Aurelio, era encerrar en las frases más cortas los pensamientos más densos. En hacer concentrados a la manera como los prepara el químico en su laboratorio.

"La gran contribución para la salud es el estado espiritual. No seas ambicioso. Si corres tras la riqueza y la logras, te crearás preocupaciones. Ten cien monedas para un caso de emergencia y da lo demás a quien tenga menos y sea digno de tu ayuda. La ambición de la fama es igualmente funesta. Las ilusorias ventajas de la fama languidecen ante las positivas ventajas de la curiosidad. Rechaza de ti, igualmente la idea del poder, porque cuando lo tengas comprobás que ha hecho de ti un esclavo".

No interesa saber si Lin Yutang cumple al pie de la letra lo que predica. Se ha dicho cómo el pensar bien ya es superioridad virtuosa sobre el que ni hace las cosas morales ni las concibe. Lo indudable es que al atormentado y ambicioso hombre contemporáneo no se le pueden hacer gestiones sedantes mejores que éstas:

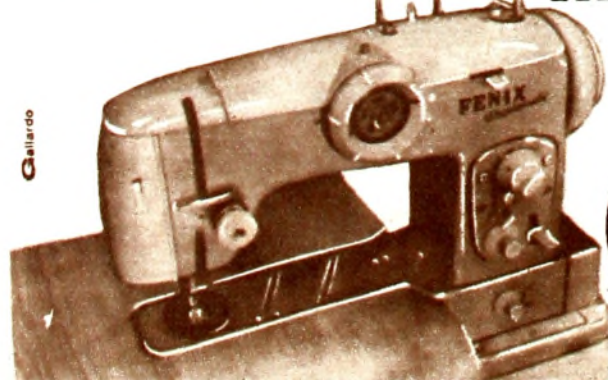
"Solamente es libre el que es modesto, sencillo y natural. Claro que el ser natural exige un valor que no es común. Pero el valor ha de fomentarse. Esto es lo admitiendo siempre que puede suceder: siemore lo peor, con lo que ya liberas tu mente y tu alma. Nada temer un hombre que dice que nada teme. Yo creo nunca que has triunfado. Ni que fracasaste, aunque hayas fracasado".

Y vayan estas cuestivas palabras a servir, para terminar: "Hagámonos razonables. Embelescámonos todo. La vida esencialmente, un sueño, mientras vivimos en nuestro hoy, río abajo, en el atardecer de un hermoso día".

Vicente A. SALAVERRI

(Especial para EL DIA)

LO MEJOR Y MAS MODERNO



EN
MAQUINAS
DE
COSER

PARA
LA
FAMILIA
Y LA
INDUSTRIA

CREDITOS

C. BRANDES Y CIA. S. A.
RINCON 658 Tel. 8 00 28 y 9 59 83



"DIARIO Vegetal"... Así hemos titulado por nuestra cuenta, ese raro documento acerca del cual, creemos que es la primera vez que se escribe. En Rico, manos fieles conservan una libreta de encargos, menudos "redomésticos", cuya índole echa luz sobre una arista inédita íntima, de plena ilustre que se erigió por sus tanteos en una de las voces genuinamente representativas de la poesía de Hispanoamérica. La lectura de ese puñado de pámanuscritas de Gabriela Mistral, sus algunas reflexiones en torno de la personalidad de una de las mujeres habiendo sido más admirada y más olvidada, fue, curiosamente, una de las discutidas y negadas de la literatura continental.

Una difícil fue sin duda la suya, tanto, como sus más vehementes y ciegos parciales caen en elogios que, quizás inadvertidamente —reír, sin duda inadvertidamente— se deslizan hacia la censura; el caso más notable, por el recuerdo de su autor, lo hallamos en un artículo que le dedica Germán Arciniegas, en el cual sacamos en resumen, entre frases afirmativas de alabanza y reverencia, que Gabriela tenía mal carácter; que tenía la obsesión de que la robaban, acaso trauma del guardado de la hora de juventud que le gritaron "Ladrón"; que nada le conformaba ("usted tan crítica"); que sus anécdotas se invalidaban de contradicciones ("contaba de modos tan diversos las mismas historias"); que reconocía su propensión a la mentira; que era "muy mal hablada"; que "hablaba mal de muchas cosas"; y sobre todo de los países; que sus alucinaciones alucinantes podían ser pesadilla para los nervios del oyente, al punto de decirle su esposa: "no vuelvas a traerme a una mujer..."

La vida de este atañe, naturalmente, a la preeminencia literaria que quiera verse en ella, y pertenece a ese territorio insorteado de las flaquezas individuales, que es por lo común no querer admitir junto con la grandeza de los seres excepcionales; todo en el lote, y con su fardo a espaldas, de aceptación; medalla con el reverso blanco denunciaría fallas en la fundición o en el artista que la cincelara. Y Gabriela tuvo la silueta rotunda y defrída, tanta en sus complejos y atormentados rostros, revés y derecho de la trama, de hermetica hondura, con sus espaldas y sus pesadumbres, con sus pasiones y chichas, sus hurañas como de montaña andina por lo arriscadas y tajantes. Pero, poderosa y empinada en su palación humana, mucho más convincente que esa estampa antiséptica de una "Santa Gabriela" que quiere canonizarnos Benjamín Carrión.

Contrariamente de lo que sucede con el común de los autores, que en las relecturas se dilatan y abren caminos de comprensión paciente para lo que resultaba oscuro en el primer momento, Gabriela Mistral, tanto más se la lee, más misteriosa y lejana se vuelve, levanta vallas, entenebrece, porque con engañadora apariencia creíase que principio poesía clara y elemental. Secreto de profundidad, espíritu distante que se estudia del ojo avizor, cerrándose al imprevisto como el morivivi puertorriqueño al mínimo roce retrae sus ho'itas, se archita y enlacia, para rehacerse, intacto, cuanto pasa el peligro.

Y este "Diario vegetal", más tiene que ver con la sicología que con la literatura. Es una minuciosa relación de observaciones, de detalles jardineriles, de preguntas y consultas —¿a quién?—, de preocupaciones, de prolijos consejos sobre el trasplante de una plantita de un cantero a otro, poner aquí el bulbo quitado allá, de

colocar allá el que se desenterró de aquí, y, leyendo con paciencia, se nos ocurre pensar que no debió durar mucho tiempo el mismo jardinero. ¡Sobre todo con instrucciones de ese jaez: "Clasificar las piedras amontonadas; 1ª, 2ª, por tamaño"! Nivelación de canteros, empaquetamiento de la gramilla, plan de ahorro mensual para comprar ladrillos, todo está apuntado, como economista, como estratega, como enamorada de la naturaleza. Una vez anotadas sus indicaciones, ¿volvería a leerlas? Sin embargo, a veces pone:

"Ver si el arbolito menudo es nogal". Y luego añade: "Sí".

El mundo vegetal que la rodeaba tenía indudablemente una importancia enorme, por la atención que una mujer abrumada de obligaciones absorbentes, se ingenaba empujando para prestarle. Que si una mañana secaba, ya iba a pedir que se exirpara; que si estaba enfermo un rosal o un naranjo, ya tomaba medidas preventivas; que si el agua se escurría al regar, no dejar a de estipular la necesidad de poner bordes más altos en los canteros. De pronto observa:

UNA GABRIELA DESCONOCIDA: LA DEL "DIARIO VEGETAL"...

*Encargos para el jardinero fue,
Hacer un borde verde en el lado izquierdo de la casa.*

Tomar las plantas del borde que hay bajo la encina.

Prolongar el borde verde del lado derecho, siguiendo la línea del que existe.

Enderezar, con maderita, todos los árboles que crecen rectos.

Algunos de ellos pueden servir para ser plantados en una parcela con tierra suelta, árbol con fuerza.

En el jardín del lado derecho, hay varias plantas pequeñas que ya están en el suelo.

"Volver a los "Recados Criollos", poco a poco."

"No quedarse en los discursos".

"Hacer en los Colegios lectura comentada de escritores chilenos y de mis versos, cuando me pidan éstos."

"Escribir sobre el último libro de Marta Brunet (Urge)".

"Id. s/ el libro de Juan Guzmán."

1er. Recado para niño y niña de Montegrande (sobre semillas) Anunciarles las semillas de hortaliza."

"Escribir más a fondo, s/ El Libro —apenas rocé el asunto en el discurso."

"Escribir sobre Pedro de Alba (Urge)."

"Acabar el "Recado s/ Chile."

"Leer datos en ese Album de Turismo."

"Juntar datos para escribir s/ California (Agricult.)."

"Hacer un Album de fotos y grabados s/ California. Pa'saje, flores, edificios. Mejor 2Albumes. Uno de paisaje y flores y árboles y montañas y otro s/ edificios y lugares."

Se diría que Gabriela va registrando su monólogo, como para no olvidarse lo que piensa. Pero aún de mayor interés es lo que se propone a sí misma, bajo el título METODO DE TRABAJO:

"Antes de comenzar un artículo, escribir en el comienzo del Cuaderno unos 5 vocablos no usados antes."

Fragments del "Diario Vegetal", al que se hace referencia en el texto.

"Poner allí un buen alambrado para soporte de las rambuesas". Y agrega más tarde: "Se murieron dos. Reponerlas".

Transcribiremos al azar. Todo interesa, para seguir a la escritora de gloria universal, en ese afanoso itinerario de su jardín de Santa Bárbara —Calle Anapamu, número 792 E—, en California:

"Rehacer las filas cortas de malvas —sólo blanca— a la entrada de la casa".

"Juntar las malvas solterinas y ponerlas en la 1ª fila, la de los naranjos".

"Poner abono en la canal de agua, dos veces por mes".

"Arreglar en el frente —creo que eliminar— ese ciprés —o lo que sea— mal colocado o mal podado que es allí".

Y esto, que es delicioso —y poético—:

"Traer de la planta fea que florece lindo".

Entre sus muchos "Encargos para el jardinero sueco", vemos:

"Hacer un borde verde en el lado izquierdo de la casa. Tomar las plantas del borde que hay bajo la encina. Prolongar el borde verde del lado derecho, siguiendo estrictamente (subrayado) la línea del que existe. Enderezar, con maderita, todos los árboles que no están rectos. Algunos de ellos pueden enderezarse poniendo una cuerda sostenida en otro árbol más fuerte".

Podríamos seguir copiando más extensamente, pero creemos que lo anterior alcanza para ilustrarnos sobre esta modalidad insospechada de una Gabriela cuyas horas asfixiadas de tareas y compromisos, le dejaban sin embargo escudriñar con ojo astuto cuanto concernía a su feudo vegetal. Asombrosa. Dispone hasta por instinto estético, la colocación de las flores según el color. Que un árbol de hoja perenne se plante junto a otro de hoja caediza. Esta-

mundo". Fama y gloria, dijimos; sí, las conoció a fondo; pero no sabemos nunca lo poco que esa doble brasa pudo calentar sus envejecidos huesos viajeros. Y este "Diario vegetal", revela su apasionado panteísmo, su devoción que ella explicaría como marca de "chilenidad": "Grandes jardineras son las mujeres nuestras. Pecho adentro guardo una serie de imágenes y anécdotas del mujerío elquino que pone en su jardín y en su tendal de maceteros una pasión tan ciega como la del marido o del niño. Las veo, con sus cuellos salidos de un montón de calas, o sus brazos metidos entre los malvaviscos. Una planta rara por afuerina las ensorbece más que una rana mensual; traquetean la ciudad y las afueras detrás de un "codo" o unos almárgicos. Tienen por honra lograr el crisantemo gigante y las azucenas en escuadrones blancos y cerrados". No es raro que Gabriela apuntara en su "Diario": "(Regar) Mi marido, una vez por semana": así llamaba a un ciprés magnífico y predilecto.

Clausúrase la valiosa libreta, con media docena de páginas en las que, como si ordenara su jardín, Gabriela se traza un plan de vida y de tareas. Copiemos. Bajo el título TRABAJO:

"Dejar la mañana para el trabajo de escribir y leer. Sobre todo de escribir. Si no duermo siesta, a esa hora, recortar revistas y repasar los álbumes. No trabajar. De tarde, hacer arreglos de jardín 1 hora, 1/2 mejor".

"No trabajar más de 1 hora en el jardín, de mañana. De eso, sólo 1/2 hora de trabajo fuerte: plantar, arrancar hierba abajada. De tarde, sólo regar, con las 3 o 4 mangueras. O escribir cartas."

Sigamos adelante. Bajo el título ESCRIBIR:

"Id. el nombre de unas 5 materias —que no sean las de siempre."

"Id. una cita."

"Id. un lugar o varios para usarlos como relacionados con el asunto. Id. una mención de Chile."

Por último, en columna, vocablos que se le presentaban asociados a una idea-éje; bajo la palabra CASA: aposento, cobertizo, sótano, lares, penates, morada, albergue, casa. Bajo la palabra ALEGRIA: festejar, deleite, aroma, fiesta, regalar, de huelga en, gustoso, gozoso. Bajo la palabra MOVIMIENTO: a tientas, piel, con tiento, palpable, pulso, pulsar, toque, "no ve pero palpa", blandura, aspereza, sequedad, dureza, latido, palpitación, roce, frote, a tientas.

Así concluye el manuscrito cuya sola destinataria era ella misma. Y después de haberlo leído, cuántas dudas se añaden a las que provoca el intento de adentrarse en esa gran solitaria que vivió rodeada por la muchedumbre, en esa gran silenciosa que era capaz de hablar por horas ininterrumpidamente, en esa gran desvalida que tuvo todos los laureles ambicionables. Gabriela se nos presenta cada vez más como enigma, y dar vueltas en torno de lo que en ella habrá existido de fuerza y majestad, de embrujo y de rechazo, de inmenso y de oscuro, de noble y de mezquino, es plantear una interrogación sin respuesta, que acaso tampoco Gabriela hubiera sabido contestar: "Yo que la cuento ignoro su camino"... "Tanto quiso olvidar que ya ha olvidado. / Tanto quiso mudar que ya no es ella..."

Y nace una última pregunta: ¿quién fue Gabriela Mistral?...

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



"La hora del diablo", falla crítica del surrealismo y del fracaso de Dalí.



Valencia mata el Silencio para estrenar cada año un nuevo Silencio en la frontera estrellada de la medianoche.



Poderoso Caballero Don Dinero.

"Son les Falles de Valencia, la alegría, el bon humor, de totes les Arts, la esencia, i de Festes... la millor".

CARCASA FALLERA

El este medio español se engalana para recibir la primavera de 1962, en la más enjundiosa de sus festividades. La cuenca valenciana eleva incontables fallas, cuyo costo sobrepasará tres millones de pesos, atrayendo alrededor de quinientos mil turistas.

ORIGEN Y EVOLUCION DE LAS FALLAS

Esta noble tierra de flores, naranjales y palmeras, tuvo siempre en sus cármenes vocación innata para plasmarlas.

No otra cosa configura la gran hoguera de la destrucción de Sagunto ante el cerco de las fuerzas de Aníbal. Y esa falla inmortal dejó el saldo y la herencia de aquellos que prefirieron perderlo todo, menos la libertad.

En tonalidad más realista, el comienzo tiene que encontrarse en la algarabía de los chavales lugareños. En homenaje a sus "Pepes" y "Pepas", dándose a la quema de sus trebes, maderas y virtudes, a semejanza de lo que todavía suele hacerse en las nochetuensas montevidéanas.

La primera identificación de arte relativo, se refiere a la Valencia del Siglo XVI, en homenaje de sus reyes. Se ideó "plantar" pestes rematados por figuras alegóricas, banderines, gallardetes, etc., que luego el fuego habría de consumir. También el gremio de carpinteros ideó la eliminación de sus trastos en la noche del 19 de marzo, festividad de San José, su santo patrono.

Fue así tomando proyecciones. Que rebasaran las de privanza de aquel gremio. La población entera tomó parte en ellas. Año a año fue mejorándola y estilizándola.

Un buen día los estropajos y maniqués fueron adquiriendo otra significación. No se quemaron peleles sin sentido. Hace un siglo, un poeta inspirado imaginó una composición escénico-musical, con "ninots" (muñecos), que representaban personajes conocidos del barrio o la localidad. Así nació el "llibret", de mordaz y acerba crítica en sus orígenes.

Paulatinamente todo se fue superando y elevando. Incluso en calidad y cantidad.

No otra cosa podía esperarse de este solar de pintores, escultores, poetas y magníficos artesanos. Porque las fallas contemporáneas buscan la perfección en aras de su espléndida artesanía, en forma colindante con la expresión popular. Aunque los artistas pondrían en peligro el prestigio de la fiesta, si convirtieran sus "ninots" en obras de arte. Porque les darían una expresión de fría inmortalidad, alejada del motivo popular y pasajero, tónica del momento ambiente, que se busca lograr con su sátira y crítica. Está muy fresco el fracaso de Dalí. En 1954 se le ofreció realizar la falla de la plaza principal. Presentó "fuera de concurso" una de carácter surrealista que no cuajó y dejó atónitos hasta a sus más fervientes acólitos.

ETAPAS Y CEREMONIAL

Los festejos falleros se inician invariablemente el doce y terminan en la noche del 19 de marzo.

Esto en cuanto al programa. Porque todo valenciano que se precie está presente todo el año en los trabajos materiales y espirituales de su barrio, de su plaza, de su esquina. Desde que se ha dado cuenta, por el mero cotejo visual de las fallas, de que ha sido vencedor o derrotado.

Desde ese instante comenzará a buscar el tema y los artistas necesarios. E iniciará sobre las mismas cenizas de la inmolada, la "apuntá" (verdadera colecta) de la falla venidera.

Antes que nada es preciso el poeta creador, que proporcione su "llibret" rigurosamente escrito en valenciano. Y desde luego, asesores sin fin. Sastres y modistos para los "ninots" y el cortejo, mano de obra fuerte, escultores de mascarillas, sono y lumotécnicos, coreógrafos, decoradores de exteriores, músicos (si es que no se prefiere o no se puede contratar una banda ya formada), creadores pirotécnicos, etc.

Un comité central regula toda esa actividad y conecta con las autoridades municipales. Determina igualmente la elección de las Reinas de Barrio y de la Reina Fallera.

Esta en calidad de Fallera Mayor, invitará a todo el vecindario, solemnemente, desde las célebres Torres de Serranos, a participar en la celebración.

Durante el curso de la Semana Fallera tienen lugar múltiples ceremonias tradicionales. Además se entrecruzan otras, en las cuales participan las bandas de música, concursando en la ejecución de pegadizos "pasacalles", ofrendas florales, tunas universitarias, corridas de toros, bailes, conciertos, y cualquier acto que pueda hacer más amena y pintoresca la festividad.

A todo esto, la presencia de la mujer, lujosamente ataviada con policromos y delicados brocados, delantales y mantillas blancas de encaje bordadas con lentejuelas y los típicos aderezos culminados por peinetones de metal dorado.

Los muñecos que forman parte de las fallas son llevados por los vecinos a la "Exposición del Ninot", presidida por la Fallera Mayor en la Lonja de la Seda.

El pueblo acude en masa a admirar esas piezas sueltas plasmadas por los escultores vernáculos, que compondrán en su individualidad, el conjunto de la ironía y sátira vecinal.

Una vez finalizada la muestra tiene lugar la "Cabalgata del Ninot". Todos los muñecos desfilan por las calles centrales, saliendo en conjunto desde la Plaza de Toros, ostentosa y alegremente conducidos por sus creadores.

El espectáculo tiene mucho de nuestros desfiles carnavalescos, pues se realiza con el acompañamiento de séquitos falleros, bandas de música y disfraces, en medio de la aprobación incondicional de sus partidarios.

Todo el mundo se dirige luego a su barrio, para participar en la "plantá". Se trabaja febrilmente para "plantar" los armatones y decorados de madera, cera y cartón, sobre los que se colocarán los "ninots", y aprestar el objeto de sus desvelos e ilusiones.

La celebración es estrepitosa. Al igual que en todos los amaneceres de los tres días en que la falla se exhibe, así como en sus

noches, se verifican "despertás" y "disparás" de cohetes, tracas, bombas y bengalas, de sonoridad y luminosidad increíble.

LOS TEMAS DE LAS FALLAS

Su intención fue originalmente picaresca. En su evolución han derivado hacia la sátira.

Antaño era el pueblo que encontraba el tema. Generalmente sobre acontecimientos de la barriada. Raramente se le daba una proyección universal. Por lo que era fácil se resintiera en calidad espiritual.

Hoy es posible que el pueblo dicte y oriente el tema. Pero el artista lo plasma en esencia de arte. Por sobre la comidilla tal vez procaz, del pago. La sátira, el arte, el ingenio y la gracia, se ven así complementados en funcionalidad armónica.

Generalmente está basado en finísima crítica de carácter humorístico. Que hace reír y no enfadar. Que busca evitar lo común y chabacano. Sus muñecos no llegan al grotesco y sí a lo festivo, rezumando humanidad.

Según estas pautas, se comprenderá la vasta posibilidad, prácticamente sin límites de los temas. Salvo, por razones obvias, aquellas que puedan plantear conflictos con el gobierno. O por el contrario, aparezca alguno extraviado que siga su línea o interés.

Algunos ejemplos de fallas creadas en festejos anteriores, darán idea precisa de lo explicado. Así: la contratación de deportistas extranjeros en detrimento de los nacionales. La acción nefasta de la burocracia. La absorción bancaria ("Poderoso Caballero Don Dinero"). Los contrasentidos de la publicidad. La radiomanía folletinesca.

El cine contemporáneo. El famoso plato regional, la paella, recorriendo el mundo empujado. Las quinielas futbolísticas. El Peñón de Gibraltar. El olvido de las tradiciones lugareñas y su reemplazo por las foráneas.

Nos llegó hondamente una que simbolizaba el desconsuelo del "tuno" (estudiante imposibilitado de lograr los miles de pesetas precisas para proseguir sus estudios).



Crítica del fútbol español.



Plaza del Angel
Tiran fuerte de la sog
los que cobran al fallero.
para ver quién le ahoga.



G. de Castro-Triador
¿Busca usted habitación?
Váyase a poblar la Luna.
¡Ya se forma expedición!



Plaza Santa Cruz
Tanto tienes, tanto vales.
La fallera mayor eres...
¡porque así son los mortales!

Esquicios de fallas erigidas en barriadas valencianas.

Feliz provincia ésta y de saneada economía, que puede hacer como aquel gran señor, que luego de haber convidado a sus amigos a fastuoso banquete arrojaba la vajilla al mar.

Para conocer la etiología de esta tradición, será seguramente preciso conectarla con otras mediterráneas. Pone en la picota de la sátira una verdad atacable, titiritera, que el pueblo ordena deba perecer entre llamas. Se da la magistral lección de exorcizar defectos, vicios, "fallas" humanas, personificadas en muñecos que el fuego destruye y purifica.

Ciento setenta y cinco hogueras simultáneas enrojecen y caldean dantescoamente calles, plazas y edificios. Los bomberos están

al alerta de eventualidades, para encauzar con pericia las llamas que lamen los frentes de las casas, en la dirección conveniente. Que a veces es la del pacífico o del bullanguero espectador.

Una hora más tarde todo Valencia acude a presenciar la quema oficial del Foc. Es el acto más imponente, ensordecedor y lumínico de todos. Y la señal de que ha terminado la "Semana Fallera".

Fallas de Valencia. Florida fiesta impar del arte popular, rebosante de salero, color e intención. Sus poblaciones se engalanan, iluminan y cantan, dando rienda suelta a exquisita y contagiosa alegría.

Flavio A. GARCIA
(Especial para EL DIA)



Falla con motivo taurino.

La falla del Foc, de exclusiva solvencia municipal, había sido confiada en la oportunidad que evocamos, al artista Octavio Cent. Lógicamente "fuera de concurso". Un interesante trabajo, de graciosa y fina excreción, representaba al mundo ardiendo sobre él, montado en un macho cabrío, el caballo. Un gran reloj con signos de interrogación en lugar de los números clásicos significaba que cualquiera puede ser "la hora del Diablo", título que llevaba. Dos temas abundantes, de eficacia y plasticidad innegable, afirmaban la aseveración. En el primer plano, los nuevos bárbaros, simbolizados por motores surrealistas (alusión a Dalí), inculcaban la Academia de Bellas Artes, escribiendo sus pinceles e imponían su escuela ensayando el arte clásico. El segundo confiaba una interpretación del rapto de la Europa, con notoria crítica internacional. Aparecía ésta a lomos del toro norteamericano que la defendía del oso moscovita. El picador era Tito, asistido de un mono comunista, mientras desde la tribuna papagayos diplomáticos de las organizaciones internacionales presenciaban todo pasible.

Otra, erigida nada menos que en la histórica Sagunto, ostentaba un título asaz humorístico. En cómico parangón con la summa destrucción del pasado heroico. El tema central era "la distracción de Sagunto". Aludía al exceso de confianza de un "señor Sagunto", que daba ambiente al rapto de su esposa por un romano tocado a la antigua manera y anacrónico poseedor de la moto-eta en que la llevaba. Alegorías secundarias hacían blanco preferido en las consuevas incomodidades del transporte colectivo.

Surgen por otra parte, cada año, ideas y proyectos más audaces y costosos, que buscan originalidad o grandiosidad. Recordamos una traca pirotécnica de diez kilómetros de extensión, erigida en Castellón de la Plana...

Actualidad, ingenio, gracia. Expresados en convencionalidad que pueda permitir el gimen. En ocasiones, restallando en forma

velada, para expresar cifradamente el gran mensaje que es riesgoso evidenciar.

Miles de temas en fallas. Quedando en el tintero del éxito decenas de buenas ideas, toscamente expresadas, por imposibilidad técnica de sus autores o por carencia de recursos suficientes.

LA "NUIT DE FOC"

La víspera del 19 de marzo, los diversos jurados urbanos y provinciales pronuncian sus veredictos por categorías. Se produce un trasiego de pueblo y turistas que visita las fallas más destacadas para aquilatar la justicia del resultado.

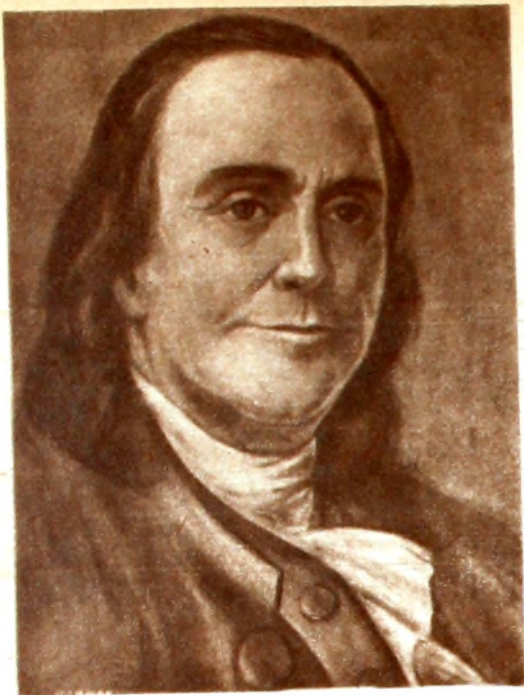
Ya al caer la tarde de San José, toca a los niños quemar sus "fallitas". Las restantes arderán al unísono a las veinticuatro horas. Mientras que la del Foc, de carácter oficial, será la última en perecer.

Se celebra entonces lo que bien se ha dado en llamar la "Nuit del Foc". Durante largos minutos Valencia entera parece arder por ciento setenta y cinco partes. Quien no esté al corriente, podría pensar en el fin del mundo o en un ataque por medio de las más modernas invenciones mortíferas. Una verdadera "noche de fuego", en fin.

En cada una de las fallas se sigue el ceremonial de la "cremá" con escrupulosidad tradicional. Los pirotécnicos del barrio tienen ocasión de demostrar sus preparados.

Todo es ruido, calor y color. Tracas y llamas se ven y estallan por doquier, en los grandes espacios abiertos o en las pequeñas callejas de los viejos barrios.

Tal vez se piense que algo se salve de la quemazón. No es así. Ni muebles, ni ropas. Nada de valor o aprovechamiento ulterior, o que pudiera subvenir alguna necesidad. Tan solo —curiosa tradición— el "ninot" seleccionado por las preferencias del pueblo soberano, en virtud de su gracia, calidad o simpatía. Lo demás se convertirá en humo y cenizas. Millones de pesetas se inmolan en contados minutos. Sin contar el invaluable del espíritu, plasmado en la cera, la madera y el cartón.



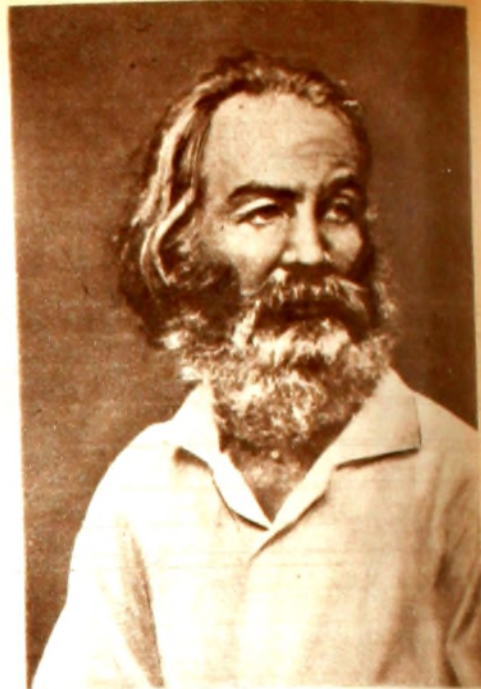
Benjamin Franklin



Washington Irving



Mark Twain en sus últimos años (1909).



Walt Whitman

UNA NUEVA HISTORIA DE LA LITERATURA NORTEAMERICANA

VARIAS son las obras que, acerca de la literatura estadounidense, se están difundiendo en Occidente, sobre todo el voluminoso "Panorama de la littérature aux Etats-Unis", por John Brown —obra escrita originalmente en francés, a pesar de tratarse de un crítico norteamericano— y el más moderno tomo "The American Novel and its traditions", por Richard Chase, exégesis muy interesante, aunque incompleta, de una narrativa que ha influido no sólo en Europa sino también —Faulkner y Dos Passos, sobre todo— en el Río de la Plata.

Señalaremos hoy a la atención de nuestros lectores el libro más recientemente llegado a nuestra mesa de trabajo: "The cycle of Ame-

rican Literature - An essay in historical criticism", que firma Robert E. Spiller. A quienes estén interesados en conocer esta obra en español, advertimos que ha sido pulcramente editada en Buenos Aires. La traducción, realizada por Cora Bosch, es correcta, si bien se ha dado al libro el título de "Historia de la literatura norteamericana", título que no reproduce exactamente el original, pero en el que, sin duda, los nuevos editores buscaron ubicar más rápidamente al lector en el carácter general del estudio.

Comienza Spiller expresando que "es poca ya la duda que ha de persistir en la mente de los críticos nacionales y extranjeros acerca del hecho de que los Estados Unidos hayan producido, durante el siglo XX, una literatura distintiva, digna de ocupar un lugar junto a las grandes literaturas de otras épocas, de otros pueblos. Si no hay completo acuerdo, es sobre las razones de este fenómeno, ni tampoco de la madurez cultural, aparentemente repentina, de un pueblo que en casi dos centurias de independencia política, creíase heterogéneo y derivativo en su configuración racial y cultural. Porque las letras norteamericanas del último cuarto de siglo evidencian un renacimiento que sólo se diría posible proviniendo de una larga tradición y de una cultura unificada. Ese renacimiento lite-

rio, el segundo de Estados Unidos, ha de llevar, sin duda, dentro de sí, una historia y un patrón de relaciones que hasta ahora no han sido claramente definidos, debido a que los historiadores literarios no entendieron ese renacimiento como un conjunto orgánico".

El propósito de este libro de Spiller es "no repetir la historia en todos sus detalles, sino reorganizar la experiencia en forma tal que se manifiesten sus significaciones principales". Es decir, pues, que ha buscado colocarse en la situación del viajero que para describir un paisaje o un país, se concreta a lo sobresaliente, a lo más bello, más elevado, más expresivo. No sabemos si este símil resulta acertado; es el que se nos ocurre frente a su libro. Digamos asimismo que otro de los valores —o características— de su obra reside en su estructuración severa, en la rigidez de su método, en su desarrollo que obedece a un plan bien delineado. Así, su capítulo inicial, "Arquitectos de la cultura", estudia principalmente a Jonathan Edwards (1703-58), exímio

pensador, producto de la teología de Nueva Inglaterra y a dos personalidades más, conocidas de nuestros lectores: Franklin y Jefferson. En Washington Irving, William Cullen Bryant y James Fenimore Cooper, ve la iniciación del verdadero "hombre de letras", para luego, en el capítulo "Afirmación" dar una brillante exégesis de Emerson y de Thoreau. En su opinión, fue Emerson —y no Irving, ni Cooper, ni Bryant— quien supo hermanar lo abstracto de la imaginación romántica con las realidades de la vida americana. Pero hasta ahora hemos estado frente a hombres de letras, a pensadores. Con Poe y con Nataniel Hawthorne entramos en la valoración del artista en Norteamérica. Según Spiller, la originalidad y el genio artístico de Poe y de Hawthorne pusieron los cimientos de una tradición nativa norteamericana del arte consciente, en tanto que Emerson y Thoreau lograron definir y expresar las fuerzas primarias de la inspiración literaria de su tierra. Es evidente que aquí Spiller dice su posición frente al arte, posición un tanto evasiva,

no-telúrica, de una humanidad algo estilizada, desapegada de lo muy conceptual. Pero esta posición no es estrecha, ya que su ojo fino le permite valorar dignamente el mensaje de Whitman y reconocer que en "Leaves of grass", liberándose de todo lazo con la tradición literaria, logró descubrir lo que había "inherentemente de poético en la vida norteamericana de mediados del siglo diecinueve". Emily Dickinson y Henry James aparecen hermanados en un capítulo (Nº VIII, titulado certeramente "el arte y la vida interior") en tanto que Mark Twain, Theodore Dreiser, Robert Frost, O'Neill, Hemingway, Eliot y Faulkner motivan "retratos" tan comprensivos como eruditos: es evidente la agudeza crítica de Spiller, como es evidente el profundo conocimiento que tiene de cada autor que estudia. Pero, habiendo aparecido su obra hace tan poco tiempo, es lástima que no figuren en ella algunos autores posteriores a Hemingway, que han demostrado poseer personalidad, que han realizado obra digna de ser estudiada, aunque no se com-



Ralph Waldo Emerson.

partan sus principios: tales, por ejemplo, Arthur Miller, Tennessee Williams, Richard Wright, James M. Cain, Carson Mac Cullers, todos ellos —con la excepción de Cain— bastante conocidos entre nosotros, por haber sido traducidos al español o llevados al teatro o al cine. Si bien éstas y otras ausencias limitan el alcance del libro de Spiller, es innegable que los temas por él estudiados en estas páginas revelan verdadera madurez crítica, haciendo doblemente lamentable, por tanto, que su historia no resulte realmente "histórica".

Gastón FIGUEIRA
(Especial para EL DÍA)



William Faulkner



John Steinbeck



John dos Passos



Henry James

Autos "Jockey Club" Caussi
de **NOVIOS**

Arenal Grande entre RIVERA y LAVALLEJA

Tels.: 401136 - 401137

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

LOS FELICES KWULUS
CELEBRAN LA MUERTE DE
SU ENEMIGO EL ENDEMO
NIADO RHINO. PERO PARA
TARZAN, ES UNA SOR-
PRESA!



U-WA! U-WA! NUESTRO
LEON MÁGICO NOS TRA-
JO MAGIA!

U-WA! AHORA LOS KWULUS
SOMOS GENTE IMPORTANTE!



¡BUENO, JEFE BUVO, VER A TU PUE-
BLO TAN CONTENTO!

¡CON NOSOTROS LOS KWULUS HEMOS ES-
PERADO MUCHO TIEMPO POR ÉSTO QUE TÚ
LLEVAS MAGNO. PARA QUE VINIERA A
CON NOSOTROS. AHORA ESTAMOS CONTENTOS.
¡COMO ANTES SOMOS FUERTES E IMPORTANTES OTRA
VEZ... COMO MOTA, EL PADRE DEL PADRE DE MI
PADRE, LO HABÍA PROMETIDO.



TU ESPERABAS QUE MAGNO VINIERA A UDS,
COMO TU ABUELO LO HABÍA ANUN-
CIADO?

BILL
ELLING
JOHN
CELARDO



E-YA, TARZAN! NUESTRO GRAN SECRETO KWULU
TE ASOMBRARÁ. TÚ CREER QUE ÉSTE A QUIEN
LLAMAS MAGNO ES UN LEON! NO ES
UN LEON!

1579



SOIS UN HOMBRE DE EXPERIENCIA,
BUVO. NO TE INDICAN TUS OJOS
QUÉ ES Y QUÉ NO ES UN
LEON?



Copyright 1961, Edgar Rice Burroughs, Inc.—Tm. Reg. U. S. Pat. Off.
Distr. by United Feature Syndicate, Inc.

AUNQUE TE DESILUSIONE, TE DIRE QUE
MAGNO ES MI AMIGO. VINIMOS A TRAERTE LA
CABEZA DE RHINO, VUESTRO ENEMIGO. PE-
RO MAÑANA NOS IREMOS!

NO NO, TARZAN. TÚ PUE-
DES IRTE CUANDO QUIE-
RAS, PERO ESE A QUIEN TÚ
LLAMAS LEON, SE QUEDA-
RÁ CON NOSOTROS. PER-
MANEZCAMOS AMIGOS!

TE CONTARE UN SECRETO QUE NADIE MÁS LO SABE: CUAN-
DO EL GRAN MOTA MURIÓ LE PROMETIÓ AL PADRE DE MI
PADRE QUE SU ESPÍRITU VOLVERÍA ALGUN DÍA, NO CON
FORMA HUMANA, SINO CON LA DE UN PODEROSO
LEON!

EL QUE TÚ LLAMAS MAG-
NO, TARZAN, ES NUESTRO
GRAN MOTA. Y SE QUE-
DARÁ CON NOSOTROS!



Nutre,
vigoriza,
fortalece.

TODDY

Frio!

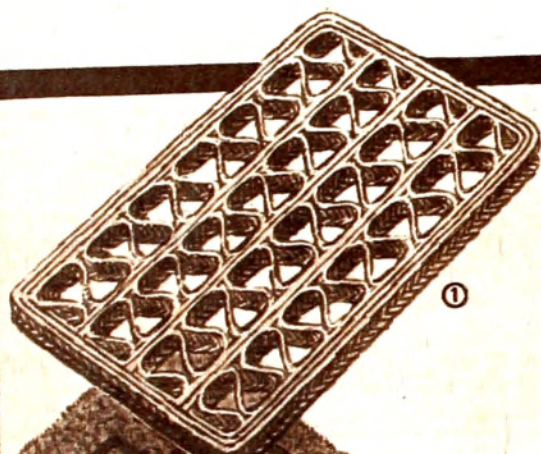
Refresca
y
Alimenta!



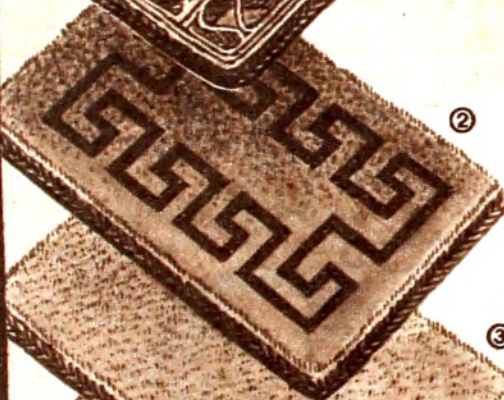
felpudos alfombras camineros

ofertas destacadas
para su hogar
de las 3 avenidas y...

Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.



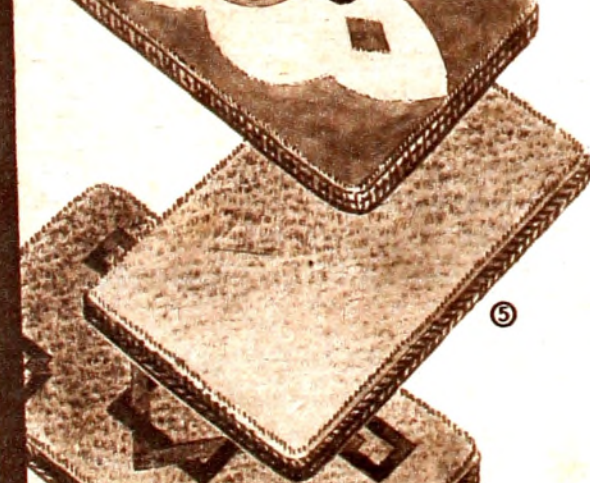
1 - Felpudo de cuerda trenzada. Medidas:
0.35 x 0.60 \$27.50
0.33 x 0.55 **\$25.00**



2 - Felpudos en bonitos colores incrustados. Medidas:
0.40 x 0.68 \$56.50
0.35 x 0.60 "46.50
0.33 x 0.55 **\$42.50**



3 - Felpudos en color natural, calidad extra. Medidas:
0.71 x 1.14 \$125.00
0.55 x 0.91 "78.50
0.47 x 0.76 "55.00
0.40 x 0.70 "45.00
0.35 x 0.60 "34.50
0.32 x 0.55 **\$31.50**



4 - Felpudos pintados en modernos colores. Medidas:
0.40 x 0.66 \$45.00
0.35 x 0.60 "34.50
0.32 x 0.55 **\$31.50**



5 - Felpudo de Coco en color natural. Medidas:
0.40 x 0.68 \$27.50
0.37 x 0.60 "21.50
0.32 x 0.55 **\$19.50**

6 - Felpudo con color incrustado, novedosos diseños de la mejor calidad. Medidas:
0.42 x 0.70 \$74.00
0.36 x 0.60 "60.00
0.35 x 0.56 **\$54.50**

VEA NUESTRAS ESTELARES
PRESENTACIONES POR T.V.

Los lunes a las 21 horas por SAETA T.V.
Canal 10 - Los martes a las 21 horas por
MONTECARLO T.V. Canal 4 - Los miércoles
a las 21 horas por SAETA T.V. Canal 10.



7 - Alfombras Frixlan antimanchas, colores lisos. Medidas:
1.60 x 2.30 \$480.00
1.15 x 1.75 "265.00
0.57 x 1.15 **\$85.00**

8 - Alfombras de hule Alemanas "Stragula", alegres colores y modernos diseños. Medidas:
3.00 x 4.00 \$320.00
2.50 x 3.50 "230.00
2.00 x 3.00 "150.00
2.00 x 2.50 "125.00
1.50 x 2.00 **\$75.00**

9 - Alfombras de Coco en colores lisos. Medidas:
1.80 x 2.75 \$270.00
1.80 x 2.30 "230.00
1.35 x 2.00 **\$160.00**

CLIENTES
DEL INTERIOR:
Efectúen los pedidos contra reembolso a nuestra
CASA MATRIZ
Agraciada 2302
y M. Sosa.

10 - Camineros de Coco colores lisos. Anchos:
1.35, el metro \$72.50
0.70, "38.50
0.57, " **\$32.50**

12 - Caminero de Coco, color natural. Anchos:
1.35, el metro \$65.00
0.90, "42.50
0.70, "32.50
0.57, " **\$26.50**

11 - Caminero de Coco en colores fantasía. Anchos:
1.80, el metro \$90.00
1.35, "68.50
0.70, "36.50
0.57, "29.50
0.45, " **\$24.50**



CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
esq. Marcelino Sosa
Tel. 26-88-81 - 2-41-00

SUCURSAL GOES
Av. Gral. FLORES 2341
esq. Mar. Berthelot
Tel. 24-200 - 24-300 - 24-400

SUCURSAL CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
esq. Carlos Roxlo
Tel. 40-41-11